



Ultimátum

●● RICARDO MONREAL ÁVILA

Tucídides, el historiador y militar griego, en su Historia de la guerra del Peloponeso, narra que el poder del mar es motor de cambio. En el Libro I, describe cómo los corintios, al construir naves modernas y convertir su ciudad en un emporio comercial, transformaron la historia de Grecia.

Para él, no hay gran guerra sin acumulación de capital previo, y ese capital nace del comercio marítimo. El mar, más que agua, es riqueza y poder. Además, muestra cómo una ruta comercial periférica se convierte en detonante de una guerra entre potencias. Esto queda perfectamente demostrado ahora, con lo que ocurre en el estrecho de Ormuz.

Lo que pareciera una disputa por un paso marítimo es, en realidad, la pugna por el poder global, ya que esa franja que conecta el golfo Pérsico con el océano Índico se convirtió en el epicentro de la tensión mundial, luego del ultimátum que Estados Unidos impuso a Irán para reabrirlo, con la amenaza de bombardear sus centrales eléctricas si no cede.

En ese contexto, el petróleo vuelve a ser el termómetro de la incertidumbre global. Los precios han aumentado rápidamente. La especulación financiera se activa, los mercados reaccionan y, como siempre, los costos terminan trasladándose a la vida cotidiana de millones de personas.

Eso que ocurre a miles de kilómetros también repercute directamente en nuestro país. El precio de la mezcla mexicana de exportación alcanzó casi 96 dólares por barril, mientras el Brent internacional superó los 110.

Aquí es donde se demuestra la importancia de lo construido por los gobiernos de la Cuarta Transformación y de la visión del otrora presidente Andrés Manuel López Obrador de fortalecer el tema del petróleo, toda vez que durante el periodo neoliberal la política energética estuvo subordinada a intereses externos y a la lógica privatizadora.

Frente a este escenario, la respuesta de la presidenta Claudia Sheinbaum ha sido clara. Se reactivaron mecanismos como el IEPS, para amortiguar el impacto en los combustibles; se aplican medidas para contener la inflación, y se reforzó la estrategia de soberanía energética.

México decidió no ser un espectador pasivo, sino prepararse, resistir y avanzar. Y mientras otros apuestan por la confrontación, aquí se opta por la estabilidad que, en tiempos de incertidumbre, también es una forma de soberanía. ●

—Coordinador de los diputados de Morena